

CONFERENCIA DEL MAESTRO
OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

LA DIVINIDAD QUE NOS HABITA

18 de Julio de 1984

54'

Lectura de la página del día:

“Los humanos han perdido el sentido de lo sagrado, ya nada es sagrado para ellos. Ustedes dirán que ellos tratan de cultivar el respeto hacia la persona humana. Sí, pero es poco, incluso no significa nada en absoluto, pues más allá del hombre y superior a él, existen cantidades de seres que uno descuida, ni siquiera se cree que existan. Se respeta a la persona humana, pero en cuanto a lo demás, ¡ningún respeto, ni siquiera por el Creador! En realidad, ustedes no pueden lograr respetar verdaderamente a los humanos, si en su interior no tienen en consideración por algo más grande. Sí, e incluso los destruirán, porque habrá móviles en ustedes que suprimirán el respeto. Solo cuando ustedes tengan un sentimiento por algo o por alguien más grande, más lejano, respetarán también al ser humano.”

* * *

Pues sí, mis queridos hermanos y hermanas, esta página aparentemente no revela gran cosa, es simple, es clara. El respeto por el hombre... Pues sí, los humanos ya han trabajado desde hace algún tiempo en el respeto por el hombre. Sí, pero nunca ha sido como hoy en día, ¡falta de respeto, pero pues...! Se diría que se divierten creando cosas que nunca realizarán. Y ¿por qué es tan difícil realizarlas? Ah, ¡sencillamente porque les hace falta algo..., les hace falta la luz y la ciencia iniciática!; porque al considerar al ser humano solo en carne y hueso, al creer que solo es el cuerpo físico, pues en realidad, no es posible respetarlo, así es. Para poder respetarlo realmente, es decir dejarlo con vida, no suprimirlo, no humillarlo, no destruirlo, es preciso entonces algo más, pero no lo han encontrado, lo ven. ¿Y qué es? Eh, saber que en el ser humano de carne y hueso hay algo

más grande, más sublime, más divino: es Dios mismo que vive en él, sí. Sentir esto, saberlo, creer en ello, sí, en ese momento llega el sentimiento de considerarlo, de dejar de martirizarlo, de ya no hacerlo sufrir. Entonces ahí, ¡se vuelven tan atentos, toman tantas precauciones!

Tomen mi caso, por ejemplo, sí... tengo un deseo de quemar todas las ciudades, cortarles la cabeza a todos los humanos, pero algo me detiene, me lo impide, ¡cómo deshacerme de eso!: saber que el aspecto divino habita en ellos, eso me lo impide, porque no es a ellos mismos a quienes causaría ahora esta desgracia sino al Señor mismo, lo ven. Entonces eso se vuelve muy peligroso, sí, sí. Por tanto, si se pensara de esta forma se lograría suprimir, reprimir, borrar, dominar muchas tendencias que están en nosotros y que ya desde hace miles de años hemos heredado, cuando el hombre era completamente un animal. Y pues aún llevamos en nosotros mismos cosas semejantes: siempre suprimir, matar..., para realizar nuestros proyectos, nuestros intereses. Eso es tan normal, pero de todas formas hay algo que ha impedido a los humanos convertirse en fieras: es la religión. En el pasado, la religión, ahhh, producía resultados extraordinarios. Pero ahora, incluso la religión se difumina, ya no se cree en ciertas cosas y ya no se considera a los humanos como templos del Señor. Observen lo que ocurre hoy día, ¡es increíble!

Incluso, incluso tomen solamente a Inglaterra, ¡cómo, vaya, oh, la, la, la, la, la, los policías con sus caballos pisotean a la gente, la golpean, es inaudito! Y eso continúa desde hace meses, ¡y entonces las pérdidas son inmensas, son considerables! ¿Y por qué sucede esto? Porque los protestantes y los católicos han perdido la cabeza nuevamente, así que se masacran nuevamente, ¡en nombre de Jesús!, sí... ¡En nombre de Jesús! ¿Pero qué mentalidad es esa? En pleno siglo XX, seguir suprimiéndose, masacrándose, matándose, ¡oh, porque se ama a Jesús! Pero entonces, ¿qué puede decirse a este respecto? Para mostrarles cuán lejos, lejos, lejos, lejos están de la verdad. Y a mí me gustaría aconsejarles, decirles: no crean más en Jesús, déjenlo tranquilo, pero abrácese, sí, será mucho mejor, sí, sí. Ir ahora a masacrarse a causa del Señor, ¿pero Jesús acaso hablaba justamente de ser defendido? ¿Por qué? Para mostrar que tienen la razón. Nadie tiene la razón cuando se detesta, cuando se tiene odio, cuando se es malvado y destructivo, no, no. E incluso observen también la Inquisición, sí: en nombre de la religión, en nombre del Señor quemaban a la gente. ¿Y quiénes eran esas personas a las que se quemaba? Pues era gente que superaba a los cristianos, sí. Y como ellos no podían soportar a las personas que los superaban en virtudes, en..., pues los suprimían, encontraban el

motivo, porque hacía falta una coma en algún lugar, un punto, he ahí, sí, y había que quemarlos. Pero ustedes conocen la historia, ¿no?

Entonces, observen ahora, no hay muchos que piensen de este modo sobre el respeto del hombre. ¿Cómo pueden ustedes respetar a alguien que solo es carne y hueso, ah? Pero si ustedes piensan que es Dios mismo quien habita en su interior, ¡ah! ¡Eso lo cambia todo! E incluso cuando yo veo, yo veo ahora a una mujer, como ustedes dicen, vendedora de pescado, ¡vaya, vaya, vaya, que gruñe, que habla, que es pesada, que no es bonita!, todo el mundo encuentra que es un cuadro espantoso, y yo digo que es un cuadro inacabado, una sinfonía inconclusa. ¿Por qué? Porque un buen día, esta mujer, vendedora de pescado, será tan bonita, tan encantadora, tanto, que todo el mundo perderá la cabeza, solo hay que esperar... ¡Es preciso pensar así! Incluso aquellos que son ahora tan malos, tan crueles, tan feos, tan repulsivos, tan deformados, eh, el Señor piensa que también para pulirlos, transformarlos, cambiarlos, es preciso solamente mucho tiempo. Y el mundo invisible trabaja, pero al mismo tiempo, eh, el castigo no es, no es denegado. Así que, a través de los castigos, a través de los sufrimientos, a través de las lecciones, los humanos mejoran, así es. Por lo tanto, hay que entender lo que es el Amor de Dios. El Amor de Dios es una cosa y el karma es otra cosa. Está dicho que Dios es Amor, y es cierto, ¿y qué quiere decir que Él no castiga nunca? Son los humanos quienes han deformado todo, porque no fueron a ver cómo son las cosas en realidad. ¡No!, hay otras entidades, otros espíritus, otros principios, otras fuerzas que se ocupan de ello, porque es la justicia, y la justicia es una cosa y el amor otra, no hay que mezclarlas nunca.

Incluso un día les expliqué que el amor es una injusticia, y todo el mundo se asombró. Pues sí, el amor es una gran injusticia, y yo estoy por la injusticia. Yo no he venido a traer la justicia..., la justicia todo el mundo la conoce. Observen incluso a los niños, denle una manzana un poco más grande a uno de ellos, a otro le parecerá que no es justo, ¿y cómo saber lo que es justo y lo que no lo es?, es curioso. También los bebés lo saben, pero ¿qué es el amor?, no lo saben. Así pues, es muy fácil saber lo que es la justicia, sí. Se nace ya un poco con eso, pero el amor, ¡ohh es una injusticia! Recuerden que les he dado este ejemplo, esta imagen, eh, puedo repetirlo de todas formas, porque explica muy, muy, muy bien: ustedes van a comprar cerezas, y entonces este buen hombre las pesa y ahhh encuentra que hay una de más y la quita, es muy justo este hombre, impecable. Pues sí, pero ¿por qué ustedes no lo quieren...?, sí, no lo quieren mucho, irán donde otro, pero este... eh, tiene muchas más cerezas, y en vez de quitar

las que están de más, agrega un puñado, ¡qué injusticia!, y ustedes lo quieren. Así que, observen, estas cosas son tan sencillas... pero tan claras, para mí hablan enormemente. Y es mejor no ser justo, es decir dar un poquito más..., y ustedes siempre serán amados. Por tanto, cuando ustedes son injustos todo el mundo los amará. Ehhh, sí, solo que es preciso que explique, porque hay una justicia y dos injusticias. La primera injusticia está por debajo de la justicia, aahh, esta injusticia no es muy agradable. Pero hay una injusticia por encima de la justicia, ¡ah, es el amor!, y es preferible. Así pues, existen dos injusticias y una justicia... ¿Me han comprendido ustedes bien?

Entonces, si ustedes desean arreglar bien las cosas, es preciso ser injusto, pero en la superioridad, es decir perdonar, olvidas, dar un poco más, agregar un poco más, de tal forma que en ese momento muchos problemas se resolverán. Pero como hoy en día la gente está demasiado por la justicia, demasiado, demasiado, demasiado, porque siempre se les ha enseñado la justicia, siempre la justicia; y yo he comprendido que la justicia jamás ha podido mejorar el mundo. Y es a causa de la injusticia que se matan, se masacran por algunos centímetros de tierra, ellos se matan, sí, por algunos francos se matan; porque la justicia no puede hacer que el mundo mejore. Pero la injusticia sí puede hacer que el mundo mejore, la injusticia que da un poco más. Alguien les reclama un metro de su terreno, denle dos metros, ¡oh, la, lá!, se convertirá en un amigo, pero pues, los amará, los ayudará, e incluso hará algo más grande que lo que ustedes hicieron.

¿Por qué las personas se han detenido en la justicia? Porque Moisés y muchos otros se detuvieron en la justicia. Aportaron la justicia, la justicia, y no había mucho amor. Mataban, lapidaban, ¿no es cierto? Mujeres que transgredían la moral, ¡oh, la, lá!, las mataban, las masacraban... en nombre de la justicia. Y Jesús vino para cambiar, para traer algo nuevo: era el amor, era la injusticia, perdonar, olvidar, borrar. Y es por esto que ellos no pudieron aceptar eso, él demolía, destruía todo su sistema filosófico, religioso, administrativo, de dominación y todo eso..., y quisieron deshacerse de él. Y, por cierto, en el pasado, incluso ahora, hay muchas personas que trabajan por la paz, que dan mucho por la paz, por el amor, pero también han sido asesinados, asesinados, han sido... ¿Por qué? Porque si ustedes hablan de la paz, quienes producen armas, cañones, pues ustedes trabajan en contra de sus intereses, ellos toman precauciones y entonces los suprimen. Pero si el mundo es así, la gente tiene intereses, intereses, pero pues codiciosos.

Es por esta razón que es necesario que Melquisedec venga con sus poderes, con su fuerza, con su sabiduría, a restablecer el orden y reemplazar la justicia por el amor. Y ahora también en todos los ámbitos puedo probarles que, si ustedes no conocen, es decir no piensan en el aspecto sagrado de las cosas, no lograrán avanzar, evolucionar, ni encontrar la paz, la felicidad, la luz, la alegría y la fuerza. Porque observen hoy en día, es tan cierto que cada vez más, cada vez más escritores, también políticos, intentan suprimir el aspecto sagrado, sí, sí. A eso se le denomina desacralizar, todos trabajan por desacralizar todo lo que era sagrado en el pasado. Y además con respecto a las cosas en las que uno trabajaba, meditaba, trataba de avanzar, de subir, de ennoblecerse, de volverse más puro, etcétera, ¡no, no, ahora no hay nada sagrado, nada puro, nada divino! Y es por ello por lo que se tratan mutuamente como criaturas, pero pues deplorables.

Tomen solamente el dominio del amor también... Así es, como no se piensa en que la Divinidad vive en la chica o en el muchacho, entonces solo se piensa en el cuerpo físico, en el cuerpo físico, no se piensa en los habitantes de este cuerpo físico, y entonces se permiten muchas cosas, muchas, muchas, muchas cosas, y en ese momento se transgreden muchas leyes, ya no se considera la existencia del Señor en el interior, se destruye todo, se envilece todo, se ensucia todo, y por algunos minutos así se sienten satisfechos y contentos, pero después, después vienen otros acontecimientos a mostrarles que no tenían el aspecto sagrado en ellos. Por el aspecto sagrado había que trabajar, purificarse, ennoblecerse, volverse luminoso, y después, después permitirse comulgar con la chica, y la chica igualmente debía hacer lo mismo, para que no sean reprobados, no sean condenados, para que no encuentren que eran demasiado como los animales, sino que eran espíritus.

E incluso acabo de recibir cartas de algunas hermanas y también de hermanos, jóvenes, y es extraordinario cuán bellas son... Por ejemplo, algunas hermanas que constataron que las relaciones que tuvieron en el pasado con ciertos chicos... ¡ohhh!, se dieron cuenta de que trabajaban demasiado personalmente, por su personalidad solamente. Así pues, ellas descubrieron que trabajaban para satisfacer su pequeña personalidad. Así pues no era muy vasto ni amplio ni universal, era reducido, era limitado, era... Y ahora se deciden a trabajar por el aspecto universal, es decir para toda la humanidad... o sea, por su individualidad, amando de otra forma, comportándose de otra manera. ¡Y cómo comprendieron que trabajaban por su personalidad! ¡Me agradó tanto esto, esto me dio...!, me enteré, yo no lo

sabía antes, me enteré de ello. Y es por esto por lo que les hablo hoy día: es tan cierto, ¡pero es extraordinario!, solo se piensa en su propio placer, en sí mismo. Así pues, no es muy universal, no es muy amplio ni vasto, ni luminoso, ni divino. Ohh, entonces si todo el mundo trabaja así, no mejorará la situación mundial, y uno no será más feliz ni se sentirá más dilatado. Entonces miren, he revelado todo lo que es necesario para salir victorioso, para ser dueño de sí mismo, y al mismo tiempo no privarse nunca de este amor.

Yo no les aconsejo la privación, no se las he aconsejado, al contrario, les aconsejo beber, beber, respirar día y noche sin cesar, pero no como todo el mundo, porque las formas del mundo no son las más divinas, las más extraordinarias, las más duraderas, las más ventajosas, porque siempre se presenta una pérdida, hay un descenso, una caída, una supresión después. Y observen, pues con el tiempo todo el mundo lo constatará, no el mismo día porque ese mismo día uno se siente dilatado. Si ustedes dicen ahora que son infelices, que están tristes, que son feos, deformes, no es cierto, se miran en el espejo y se ven florecientes, con los ojos brillantes, ¡es sorprendente! ¡Pero es después, años después!, sí. Entonces, por supuesto, si me comprenden de esta forma no es correcto, no es correcto lo que digo, no es verídico. Uno se vuelve más bello, más radiante mientras está evolucionando. Está un poco rojo, tiene un color un poco... pero después, ah... Pero, de todas formas, eh, eh, eh, hay algo... formidable. Eh bien, pero la gente no sabe razonar, no tiene criterio.

Y como siempre les he dicho sobre el borracho, lo repetiré nuevamente porque es una imagen, pero pues fantástica... Un borracho es un ser maravilloso, ¿por qué? Porque sabe apreciar el vino. Se siente contento, feliz, ayay, cuando tiene ante sí la copa llena de vino, sí. Y pregúntenle y verán que está tan feliz, tan contento, tan satisfecho, ¿y por qué? Porque juzga según el momento, es el momento, por un momento sí... Pero en el futuro si continúa... Ohhh, se le llamará borrachín, y el pobre, oh la, lá, incluso la familia lo rechaza, los amigos y todo eso, está por los suelos, por los suelos. Pero de todas formas decía que hay algo... bello que se desarrolla en su rostro, todo lo demás, claro, se vuelve apagado, se vuelve feo, se vuelve torcido así, pero su nariz, ¡oh, la, la, lá, se enrojece de un rojo resplandeciente, es formidable! ¿Y por qué es así? Porque es así...

¡El momento! Si ustedes piensan en el momento, sí, el momento es magnífico. Pues sí, pero el futuro será catastrófico, pero la gente no piensa en el futuro, no piensa en el futuro; es el momento, siempre el presente, el

presente, el presente. E incluso miren, les revelaré aún alguna cosa: tomen en el mundo a todo el mundo, ¿y cómo piensan? ¿cómo trabajan, cómo consideran las cosas? Pues todos se las arreglan por este presente, por este futuro aquí, algunos años más todavía, por sus familias, asegurar el futuro de sus familias. Y de este modo, por supuesto, teniendo en cuenta que morirán y que ya no quedará nada porque no creen en la reencarnación, entonces, ¡hay que comer, hay que beber, hay que acostarse, no hay que privarse de nada! Porque la vida es corta pues hay que darse gusto. Y he ahí cómo razonan y cómo pierden todo, todo, todo, todo, todo, todo. Mientras que los verdaderos espiritualistas, que saben que uno no se muere, que uno regresará, ehh... teniendo en cuenta que volverán y que llegarán a desarrollar todo lo que piden, poseerán todas las cualidades, todas las riquezas, toda la belleza, todo el esplendor, toda la ciencia, solo es preciso tiempo. Entonces de deciden a suprimir algo, a arrancar algo, a retirar algo. Son capaces de hacer sacrificios y renunciaciones, porque saben que con el tiempo lograrán obtenerlos y nunca ser privados de cualquier cosa. Mientras que los demás no se privan de nada... ¡Esa es la diferencia!

He ahí por qué los discípulos de la Gran Fraternidad Blanca Universal, con esta Ciencia Iniciática, lograrán realizar grandes cosas: dominarse, controlarse, triunfar, suprimiendo, renunciando a ciertas cosas que son nocivas, que son perturbadoras, que son diabólicas, para deshacerse, privarse, desprenderse y vencerlas. Mientras que los demás se volverán completamente víctimas de su codicia, de sus pasiones, de sus deseos. Pues vayan a ver por el mundo las posibilidades materiales que tienen: cómo van a los casinos a jugar, a perder; cómo van a las discotecas; cómo escogen a las mejores mujeres, porque tienen carros, dinero, pueden darles joyas, trajes. Así pues, no se privan de nada, comen, beben... y ésta es su filosofía. Y después, cuando regresen a la Tierra, ¿acaso son conscientes, acaso saben en qué condiciones volverán? Y esto, esto es lo triste, volverán, pero pues en las peores condiciones, o enfermos, o encogidos, o idiotas, o indigentes bajo el Puente de Avignon, o... Pues sí, pues sí, mis queridos hermanos y hermanas, los casos están allí, los ejemplos están allí, hay que preguntarse, por qué esto, por qué lo otro...

Y si le preguntan al cura, al sacerdote, les responderán que es la voluntad de Dios. Pero ¿qué voluntad de Dios es esa de privar a alguien de la salud, de la belleza, de la inteligencia, de la riqueza, de todo? Ehhh, porque el buen Dios tenía el capricho, la voluntad de hacer esto, y darle a alguien, a un bruto, a un libertino todo: el dinero, el poder, la inteligencia, la belleza, el éxito, el triunfo. Pero ¿qué es pues esta voluntad del buen Dios,

ah? ¡Cómo para ya no creer en Él! ..., pues sí, ¡observen qué estúpida explicación les dará la gente de la Iglesia! Ignoran que cada uno ha hecho lo necesario para encontrarse en tal o cual situación... sí. No trabajó, no estudió, no renunció, no quiso volverse perfecto, pues ahora se encuentra en condiciones espantosas, desagradables a más no poder... Y ni siquiera cree en estas explicaciones, así que nuevamente se reencarnará en una familia, vaya, de ebrios, de borrachos, de libertinos, para ser golpeado, para no ser alimentado, para no... así es, y luego siempre es por azar, es el buen Dios que hace eso...

Es por ello por los que les explico, mis queridos hermanos y hermanas, ustedes tienen ahora la oportunidad, eh, de preparar su futuro, ¡su futuro!, no ese futuro de algunos años solamente. Todo el mundo piensa en ese futuro, todo el mundo prepara y trabaja por ese futuro. ¡No, no es ese futuro! El futuro, cuando regresen, es este futuro justamente, ¡prepararlo! Y he ahí como hay algunos en la Fraternidad Blanca Universal que preparan su futuro, ¡de una manera sublime!, privándose de ciertas cosas, sacrificando ciertas cosas, ¡renunciando a ciertas cosas!, y que dedican su tiempo a meditar, a volverse mejores, a purificarse, a ser como es debido en su comportamiento. Entonces se preparan, pero pues un futuro extraordinario.

Ustedes dirán: pero ¿por qué esto no actúa en este futuro, ahora aquí, en esta reencarnación? Ahhh, porque existen leyes que yo conozco en detalle: esta vida ya no depende ahora de lo que ustedes quieren, de lo que deseen, de lo que deciden, ¡esta vida depende del pasado! Pero con lo que ustedes quieren, piensan, sienten ahora, preparan el futuro, su futuro depende de su vida espiritual, psíquica, su inteligencia, su voluntad, pero ustedes deben soportar, deben vivir, deben sufrir, si es preciso, porque en el pasado, su vida de hoy día estaba predestinada... Sí. Ella no se creó hoy, estaba decidida, estaba fabricada, preparada, estaba calculada en el pasado para que esta vida sea así. Mientras que ahora ustedes preparan la vida futura, sí. He ahí lo que no se sabe, tratan de cambiar, tratan de mejorar la vida aquí completamente, pero no, un poquito, sí, un poquito, ¿por qué? Porque todo está fijado, todo está solidificado, todo se ha endurecido, no es posible cambiar su cráneo, su sistema óseo, si ustedes están encogidos, si son pequeños, si son grandes, no pueden volverse pequeños... si son... Así que ya está determinado ser como son, fue establecido en el pasado. Por consiguiente, ustedes no pueden cambiar inmensamente, enormemente; sí, un poquito, incluso mucho si conocen ciertas cosas, si aplican ciertas cosas, si persisten, si insisten, si..., ¡entonces ahí sí! Porque incluso, incluso hubo

criaturas que estaban predestinadas a vivir completamente en las desgracias, en los sufrimientos, en las peripecias, en los tormentos, eh, debido a su voluntad, es decir a su luz, a su decisión, porque son libres de decidir, eso no está determinado de manera absoluta por el pasado, siempre se posee cierta libertad, y, según esta libertad, ustedes vivirán exactamente según las prescripciones del pasado, o bien cambiarán algo, lo mejorarán. Es así como hay muchos Iniciados que incluso debían perecer, a quienes debían cortárseles la cabeza, quienes debían ser quemados, ser... y lo sabían, no podían cambiar, ¡pero cambiaron su futuro!, para convertirse en la Tierra en santos, profetas, divinidades.

Por tanto, observen, incluso grandes personas no han podido cambiar su vida aquí. Miren incluso a varios, miren a Steiner, Petar Dunov, Jesús, miren a muchos, muchos que han sufrido, pues... hay varios... y no podían cambiar... completamente, pero interiormente, ¡oh, lá, interiormente! Habían cambiado tanto, inmensamente, que prepararon su futuro. Así pues, ahora si ustedes me escuchan atentamente, sean cuales sean las condiciones materiales, físicas o kármicas de su existencia, ah, no se desanimen, sepan que en su interior tienen grandes posibilidades que nadie puede arrebatárselas, ni siquiera el karma, ni siquiera el karma... El karma puede matarlos, puede masacrarlos, quemarlos, pero adentro, interiormente, pueden crear su futuro, su cielo y convertirse en una divinidad..., pero no en esta reencarnación. Un poquito, sí.

Y esto justamente, esta falta de conocimiento de estas leyes hace que muchos se desalienten, renuncien, ya no sigan porque no sabían que tenían grandes posibilidades interiormente para crear su futuro, querían cambiar el presente... Y no, en el presente estamos limitados... sí. Así pues, intenten ahora que una chica que está tan deformada, la pobre, gane el primer premio en un concurso de miss mundo... no podrá... no. He ahí cosas muy importantes, no detenerse siempre en el presente sino preparar el futuro. En cuanto a los enamorados, los enamorados, a los borrachos, ellos no piensan en su futuro, piensan en el presente y en su personalidad, como esta hermana que me escribió, y me abrió los ojos, “ahora sé lo que se necesita”, sí. “Yo voy a tratar de ya no pensar en mi personalidad”, sí.

Así pues, mis queridos hermanos y hermanas, he aquí dos o tres cosas para cambiar el comportamiento hacia las criaturas, no olviden nunca que el Señor vive en su interior. Entonces, este pensamiento, esta consciencia les impedirá... eh, hacerles daño... Y desde ya ustedes tendrán un futuro magnífico. En segundo lugar, cualquiera sea la condición en la que se

encuentren, eh, soportar todo, y al mismo tiempo trabajar para preparar su futuro que será esplendoroso.

Y como el tiempo es tan corto, incluso una existencia, ¿cuánto dura una existencia? Incluso cien años son como un día, pasan tan rápido, tomen mi caso, yo aún no he vivido, me preparo para vivir ahora, y tengo 85 años, pero entonces, ¿cómo pasaron todos esos años...?, y yo casi no he vivido, no. No he realizado lo que deseo, me preparo ahora... Para decirles cuán corta es la vida... sí. No hay que perder tanto, tanto, tanto, todo, por una vida que es tan corta..., sacrificar ¿cierto? El futuro..., más bien hay que sacrificar esta existencia, pero preparar el futuro. Es decir, no querer tanto tragarse al mundo entero, abalanzarse, siempre comer y beber, fumar, acostarse con las mujeres, hacer dinero, como la mayoría de los humanos lo hace hoy día, porque es su filosofía, es la filosofía más, más extendida. Sí, y eso prueba cuánto carecen de luz, lo ven, porque un día, ¿en qué situación se encontrarán cuando regresen? No lo saben, no lo saben... Por lo tanto, observen, vale la pena de vez en cuando renunciar a algo, privarse de alguna cosa, e incluso sufrir un poquito; alguien los martiriza, entender que ustedes ganan, avanzan, en vez de irritarse siempre, vengarse siempre, siempre... Yo no les aconsejo, por supuesto, ser mártires, pero de todas formas en el pasado hubo santos, profetas que aceptaron ser martirizados, porque sabían que ganaban enormemente. Mientras que hoy en día se ha desarrollado tanto la personalidad que ni las mujeres ni los hombres pueden soportar un poco algo, aceptar algo, ser clementes y misericordiosos, perdonarse, ¡no, no, no, no!, su personalidad se ha desarrollado tanto, es tan exigente, que se les ve en la televisión y por doquier muy hinchados, se defienden, se..., se matan, se separan mutuamente, porque, porque su personalidad sin cesar está allí, en el primer lugar, sí, sí. Y allí tampoco saben lo que es la individualidad: desarrollarla, sacrificar un poco la personalidad en ellos para desarrollar la individualidad. Y un día, cuando ustedes comiencen a estudiar la Ciencia Iniciática, y cuando comiencen a observar a los humanos en la vida, porque ustedes viven en el mundo, en las ciudades, deben regresar, y si comienzan a observar bien, bien, bien, bien, de acuerdo con las reglas y los criterios de la Enseñanza, quedarán tan estupefactos, tan asombrados al constatar cuán cierto es lo que digo. Y hasta el presente, ¡ustedes creían que era normal, que debía ser así y que debían actuar así! ¡Tan convencido está el mundo entero de que debe ser así! Pues ahora, cuando vuelvan a casa, cuando frecuenten a sus amigos, a sus vecinos, todos, comprenderán cuán lejos, lejos, lejos, lejos se encuentran los humanos, en las tinieblas. Y es por esta razón que ellos... se

demuelen, no ganan nada en absoluto.

No obstante, yo no les aconsejo ser mártires, sucumbir, dejarse pisotear, no, no, pero igual, de vez en cuando hay pequeños casos en la vida, así, en los que en nombre de la individualidad pues... uno no se aferra tanto a la personalidad. E incluso cuando alguien los ofende... los ha insultado, ¿quieren ustedes que les dé un método, ah? En vez de defender su propia personalidad, darle una patada, y decir: ¡este buen hombre tiene razón, yo también te machaco, porque siempre me has aconsejado mal! Darle algunas bofetadas, ahh entonces allí ustedes suben, pero nadie lo hace. Y cuántas veces lo he hecho yo, he pateado a mi personalidad, porque ¿acaso creen ustedes que yo no tengo personalidad? ¡Sí!, yo también tengo una personalidad, es mucho más grande que la de ustedes... sí. Solo que logré ah, ah, subyugarla, volverla sirvienta, le doy un poquito de alimento, un poco, un poco, un poco, pero pues ella me sirve como nadie más, sí. ¡No es mi ama, es mi sirvienta! Pero ustedes tampoco deben dispararle a su personalidad, ¡es preciso que viva!, porque sostiene los muros allá, sí, de lo contrario ustedes se van para el otro lado.

Pues sí, mis queridos hermanos y hermanas, he ahí dos o tres cosas, dos o tres cosas... sí. El mundo sagrado, el aspecto sagrado..., ehh todo es sagrado en la vida, todo es sagrado... sí. Porque las personas no saben que si suprimen el aspecto sagrado, se volverán tan prosaicas, tan repulsivas, tan pero tan repugnantes que todo el mundo las rechazará. Ehh, para ser amado, para ser estimado, para ser apreciado, traten... de desarrollar el sentimiento de lo sagrado. Lo verán después, toda la naturaleza vendrá en ese momento a acariciarlos, a sonreírles y a revelarse ante ustedes. Ella se cierra ante la gente que ha borrado, que ha destruido el aspecto sagrado, así es, créanme. Así pues, en esta charla hay dos o tres cosas muy útiles, anótenlas, recuérdelas, no las olviden; y luego, en vez de parlotear, criticar, calumniar, matar el tiempo, ehh hablen un poco sobre estos temas, sobre estos puntos, para aclararlos mejor, para que se graben mejor, para que ustedes puedan hacerse muy fuertes, muy poderosos. Pero los hermanos y hermanas aún no saben trabajar, aún no saben trabajar... no. Todo es diversión, todo es distracción, todo es... ya está. ¡Oh, la, lá! Saber trabajar lo cambiará todo.

Y si ustedes preguntan: ¿por qué esta luz, esta conferencia, esta ciencia? Hay tantos argumentos, tan verídicos, es tan evidente. ¿Por qué esto no produce muchos resultados en quienes escuchan? Les diré por qué... Hay dos o tres puntos... Porque no han comprendido bien las

ventajas de este asunto; porque como los humanos solo buscan su propio interés... su interés aún no ha sido alcanzado, por ello no marchan en esta dirección. Ellos dirán: ¡oh, he comprendido, he comprendido!, pero ¡no! Desde el momento en que no se han comprometido completamente con este camino luminoso, hacen otras cosas de lado, lo que prueba que no han comprendido. Intelectualmente quizás sí, incluso pueden convencerlos de que han comprendido. ¡No! Comprender significa hacerlo con todas sus células, incluso con los pies, con los dedos de los pies. Esto no lo pueden comprender... es una comprensión, ¡oh, la, lá, profunda, integral!

Y, en segundo lugar, si comprendieron intelectualmente..., no tienen mucho amor para realizar esto. ¿Por qué? Porque su amor está en otra parte. Prefieren otros temas, otras personas, otras actividades, les gusta esto, les causa alegría, felicidad, satisfacción. Así que por ello no están completamente en la Enseñanza, o también porque no tienen la voluntad, comprendieron, tienen mucho amor, pero son débiles, no logran decidirse, realizar, vencer, la voluntad no es fuerte. He ahí por qué algunos no se han consagrado por completo, totalmente. Y hay todavía una cosita más: tienen miedo, tienen miedo. ¿Y de qué tienen miedo? Tienen miedo de lo que no conocen, de lo nuevo, de lo que es demasiado espiritual, demasiado divino... Tienen miedo, porque todo lo que es exaltación, inspiración, samadhi, éxtasis, ehh... es desconocido, tienen miedo de volverse locos, de desquiciarse. Mientras que aquellos que ya aceptaron en el pasado comer, beber, fumar, el placer, entonces eso es conocido, es magnífico, es maravilloso, no tienen miedo, están acostumbrados.

Miren, mi análisis, mi análisis es terrible, siempre terrible y verídico. Pero lo que no saben ahora estos hermanos que tienen miedo de dejar su dicha, de desprenderse de algo porque le han tomado el gusto, lo que no saben es que cuando dejen estas alegrías, estos placeres que son corrientes, que no son duraderos, que son pasajeros, incluso frecuentemente nocivos y que dejan huellas, muy malas huellas, si supieran que al cambiar, al entregarse, al consagrarse a cosas más sublimes, más divinas, más nobles, más puras, ohh, tendrán alegrías, dichas y placeres mucho más grandes, más vastos, más amplios, y más duraderos... y jamás nocivos. Esto es lo que les hace falta, este saber, saberlo. Y los pobres siguen ahí porque no saben. Y en la Enseñanza, todo, todo está explicado... para encontrar el camino, para continuar, para saber cómo volverse fuerte y poderoso, dueño de sí mismo y muy feliz, muy dilatado. Y verificarán cuán cierto es lo que cuento, porque se trata de cosas verificadas, probadas, vividas, constatadas, degustadas. Contentarse con cosas pasajeras, confusas, nocivas que los enferman, los

hacen sufrir, pues realmente es estúpido, es preciso cambiar. Y si no se posee la voluntad, se sabe, se sabe, se sabe que es malo, que es... como la gente que fuma, por ejemplo, y sabe que es nocivo para los pulmones, el cáncer, pero siguen haciéndolo. Y, sin embargo, lo saben. ¿Por qué? Porque no tienen la voluntad, lo ven.

Por tanto, son necesarias tres cosas: la inteligencia, el amor y la voluntad. Desarrollar estas tres cosas y nada podrá resistirse a ustedes. Y después, todo su rostro cambia, su mirada cambia, su comportamiento cambia, e incluso sus emanaciones cambian, sus radiaciones, todo. Y luego descubren una vida, pero pues tan vasta, tan amplia, tan plena, tanto que ni siquiera encuentran las palabras para expresarlo, sí, incluso hacen falta las palabras. Pero hasta entonces, estas cosas serán desconocidas, sí.

¡Bienaventurados quienes me han comprendido!, a partir de hoy su vida cambiará, será extraordinaria.

* * *

